

HITO

de la parroquia

POMASQUI



El Señor del árbol

Cronistas de la parroquia:

Daniela Cristina Chawla Corugal, Diego Alarcón, Jhonny Mora, Juan Patricio Venegas Padín, Marcela de Lourdes Almeida Cisneros, María Belén Negrete Pessoa, María Teresa Méndez Padilla, Mesías Manuel Cabezas Collaguazo, Mauricio Ushiña Atiencia, Miguel Hilario Navarrete Chana, Mónica Janneth Ramos, Napoleón Digobato Alarcón Beltrán, Ruth Elizabeth Sánchez.

Equipo gestor:

María Fernanda Buendía y Natalia Dávila.

Diciembre de 2022

RESUMEN

El Señor del Árbol es la denominación otorgada a la imagen del rostro de Cristo en el tronco de un árbol de quishuar, las ramas del árbol están ubicadas de tal forma que dan la apariencia de brazos que se extienden a los lados y hacia arriba. La veneración a esta imagen se remonta a los inicios de la colonia y actualmente cuenta con muchos devotos.

Este símbolo religioso es producto del sincretismo entre la cultura indígena y la española. En este ensayo se considera que la prevalencia en el tiempo de la devoción al Señor del Árbol responde, justamente, a que es un elemento que oculta la veneración al quishuar, árbol sagrado para el pueblo indígena cuya adoración fue prohibida por la religión católica.

Se concluye exponiendo la importancia de revelar el sincretismo presente en los elementos de devoción religiosa, ya que traer a la conciencia el origen no católico de los símbolos religiosos posibilita tomar una postura de resistencia y subversión frente al colonialismo cultural de la cultura occidental dominante.

Palabras clave: Sincretismo religioso, colonialismo cultural, Señor del Árbol, Quishuar.



El Señor del Árbol

Los cronistas de Pomasqui coinciden en que el hito cultural que define a su parroquia es el Señor del Árbol, una escultura del rostro de Cristo tallada en el tronco de un árbol de quishuar, a la cual se le rinde devoción desde el siglo XVI.

El presente ensayo constituye un ejercicio de reflexión sobre la relevancia simbólica del Señor del Árbol, que aspira identificar por qué la devoción a esta escultura en madera ha trascendido en el tiempo y se ha expandido en el territorio ecuatoriano. Las categorías utilizadas para este análisis son el colonialismo cultural y el sincretismo religioso, enfoques fundamentales en los estudios culturales.

El colonialismo cultural es el proceso de dominación mediante el cual los patrones culturales eurocéntricos son impuestos a las culturas indígenas, consideradas como subculturas. Este proceso inició con la conquista española y se sirvió de la religión católica como mecanismo de adoctrinamiento para despojar a los indígenas y negros de sus patrones de expresión cultural, obligándolos a la imitación de los patrones europeos y a sentir vergüenza de sus propias manifestaciones culturales (Quijano, en Oviedo, 2017).

El sincretismo religioso, por su parte, hace referencia a la mezcla o yuxtaposición del cristianismo con los símbolos y elementos de la cosmología indígena (Arutunian, 2008). Se considera que el sincretismo fue usado por las culturas indígenas como una estrategia de resistencia para preservar los principios de su cosmovisión y la devoción a los elementos de la naturaleza considerados sagrados.

El Señor del Árbol: producto del sincretismo religioso

Comprender el poder simbólico del Señor del Árbol amerita ir más allá de la leyenda oficial reinterpretando este relato que ha pasado de generación en generación, integrándose en la memoria colectiva del pueblo de Pomasqui.

Cuenta la leyenda que, en la época de la colonia, poco tiempo después de iniciada la evangelización en Pomasqui, un campesino llamado Jerónimo Guañuma, en una ocasión fue a la Iglesia para celebrar la misa de Domingo de Ramos. El campesino tenía la costumbre de dejar su asno amarrado a un árbol de quishuar bajo la sombra cerca de la iglesia, en esta ocasión al regresar a ver su animal lo encontró de rodillas ante el árbol. Así pasó hasta la siguiente semana, en que al regresar de la misa, esta vez con su esposa, encontró de nuevo a los dos animales de rodillas lo que los conmovió sobremanera. Llegó el Viernes Santo y en esa ocasión todos pudieron observar el milagro en el árbol ante el que los animales se postraban. El Padre, que también fue testigo del hecho, conversó el tema con sus superiores que resolvieron encargar al famoso escultor de la época, Manuel Chili (Caspicara), tallar en el árbol el rostro de Jesucristo estando en los últimos momentos en la cima del calvario (GAD de Pomasqui, 2019).

Esta leyenda puede considerarse como una metáfora de lo que acontecía en los primeros años de la colonia, cuando los indígenas eran comparados con animales, entonces, al mencionar a las mulas que se arrodillaban ante el árbol, se infiere que es una referencia al pueblo indígena que reverenciaba al quishuar. El énfasis puesto en el hecho de que el animal reverenciara al árbol en más de una ocasión, puede relacionarse con la persistencia del pueblo por venerar aquel árbol. Que este hecho suceda en la Semana Santa, se vincula con la muerte y resurrección: la muerte de la frontal devoción al quishuar y el resurgir de una forma de veneración oculta en la imagen de Cristo.

Finalmente, la decisión de las autoridades eclesiásticas

de mandar a tallar el rostro de Cristo en el árbol refleja la utilización del sincretismo para facilitar el adoctrinamiento religioso.

La época en la que se ubica la leyenda corresponde a los primeros años del colonialismo español -siglo XVI-, esto significa que los pueblos indígenas se encontraban en el proceso de transición hacia la nueva cultura impuesta por los conquistadores. De la leyenda del Señor del Árbol, se infiere que la tarea de despojar a los indígenas de su cosmovisión e imponer una ideología basada en la separación entre sociedad y naturaleza, no estaba funcionando, por lo que se debía dar “concesiones” a la cultura indígena a fin de facilitar la evangelización, así, el permitir que los indígenas mantengan la devoción al árbol sagrado de quishuar oculto en la imagen de Cristo fue una estrategia de sincretismo religioso que benefició a las dos partes. Por un lado, se mantuvo el culto de los indígenas al árbol divino y, por otro, se afianzó al dios católico como figura de veneración.

El sincretismo religioso con el pasar del tiempo deja en el inconsciente colectivo el objeto de veneración originario (en el caso del Señor del Árbol, al quishuar). En las personas con matrices culturales indígenas persiste un vínculo que conecta los elementos sincretizados con el espacio de lo sagrado, es por esto que los símbolos productos del sincretismo religioso prevalecen en el tiempo.

La devoción al Señor del Árbol se conserva en Pomasqui y, en los últimos años, la veneración a este símbolo se ha extendido a otras provincias como Imbabura, Chimborazo y Cotopaxi. Entre los factores que influyen en la popularidad de esta imagen, se deben considerar la adjudicación de milagros concedidos a los devotos, y el proceso de movilidad humana que permite que personas oriundas o vinculadas a Pomasqui lleven la devoción a otros lugares fuera de la parroquia, de la provincia y del país. Hoy, Pomasqui es visitada continuamente por los fieles del Señor del Árbol y las fiestas en su honor son las más esperadas. Los pobladores de la parroquia relatan que en las últimas celebraciones

contaron con 180 priostes propios de la parroquia y ajenos a esta. Además, la novena que antes realizaban, desde el año 2022 tuvo que transformarse en una peregrinación que dura cerca de un mes, esto se debe a que los priostes deseaban que el Señor del Árbol llegue a sus domicilios y muchos de los priostes viven fuera de la parroquia, o incluso fuera de la Provincia.

Revelar el sincretismo presente en los elementos de devoción religiosa, posibilita tomar una postura frente al colonialismo cultural que propende a la imitación y reproducción del modelo cultural occidental. En la actualidad, existe una tendencia a rescatar los símbolos originarios de las culturas dominadas resignificándolos como elementos de subversión y resistencia al modelo globalizador impuesto.

Referencias

- Arutunian, V. (2008). *Sincretismo religioso. Una forma de vida entre la población indígena*. Universidad de Estocolmo. <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:198235/FULLTEXT01.pdf,%0Ed>.
- Oviedo, A. (2017, 04 17). Cultura: de la colonialidad a la descolonización. En *Boletín Spondylus*. Universidad Andina Simón Bolívar. <https://www.uasb.edu.ec/papers/cultura-de-la-colonialidad-a-la-descolonizacion-id38066/>
- Zamora, J., & Guachamín, A. (2014, Febrero). El valle de los pumas de Pomasqui y los símbolos de poder representados en mi mural pictórico cerámico: Cristo, el árbol y el puma en Pomasqui [Tesis previa a la obtención de la Licenciatura en Artes Plásticas. Carrera de Artes Plásticas.]. Repositorio Digital UCE. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/2891>